SUEÑOS AY, QUE SON VERDADES. Y D. PHELIPE V. EN ESTREMADURA.

COMEDIA NUEVA.

PERSONAS.

l Rey Don Felipe V.
Duq[illegible].
l Conde de Aguilar.
a Fama.
ldados, y acompañamiento.

El Rey D. Pedro de Portugal.
El Archiduque Carlos.
El Principe de Ar[illegible].
El Almirante.
El Conde de la Gorçana.
El Governad. de Salvatierra

Amassa, y Morr[illegible].
D. Basco Figueira Portug[illegible]
[illegible] upraga Portugues
Pierres Gracioso Tudesco.
Marin Gracioso, con titulo de Agudeza.

Sale el Rey Don Pedro à medio vestir muy assustado.

Rey. Aguarda sombra fria,
palida imagen de la fantasia:
deten el golpe fuerte,
no anticipes presagios à mi muerte;
què pena! què dolor! ola, Criados?
ha de mi Guarda? no acudis Soldados?
Fidalgos llegad presto?
no ay quien me escuche?

Salen el Almirante, D. Basco, D. Mendo, y demàs acompañamiento.

Alm. Pues, señor, què es esto?

Rey. Es vn pesar, vn susto, es vn espanto,
hijo de vna verdad, y de vn encanto,
que descifrar no puedo;
què horror! què angustia! què pavor! què miedo!

A

visteis

viſteis ſalir vn Joven.
D.Baſc. Aquì no à entrado, ni à ſalido nada.
Rey. Que fiero me amenaça con ſu eſpada.
Alm. Soſsiegate, ſeñor, dinos tu pena?
D.Mend. Tu Mageſtad repare, q̃ no es buena
politica de vn Rey de Luſitanos,
quexarſe à viſta deſtos Caſtellanos.
D.Baſc. Y mas, ſeñor, ſi acaſo te declaras,
que eſtà aquì el Almirante, no reparas?
y eſcrivirà mañana ſu denuedo,
que al Rey Don Pedro ha viſto tener miedo.
Alm. Què aqueſto ſufra, vn hombre de mis prendas!
Mar. Calla, y haz tu papel, pues que te vengas;
porque mañana irèmos à otras partes,
y à aqueſte le daràs, con la del martes;
demàs, que tus orejas
echas eſtàn à oìr de aqueſtas quejas.
Alm. Obedecerte quiero,
que en fin eres mi amigo, y Conſejero.
Rey. Portugueſſes valientes,
vueſtro Rey no temiò vnos, ni otras gen[illegible]
de quantas vi[illegible] Apolo,
y ilumina en el vno, y otro Polo,
que de mi deſconſuelo
es la cauſa mayor, porque es del Cielo;
y aſsi de otra ninguna
no tuviera rezelos mi fortuna:
mas es mi dolor tanto,
que deſcanſa con eſto mi quebranto;
pues aunque pena os mueſtra mi ſemblãte,
que la ſepa no importa, el Almirante.
Don Mend. Soſsiega vn poco?
Don Baſc. Reportate, ſeñor?
Almir. Quien tu triſteza cauſa?
Rey. Tu, hablador.
Mar. Por Dios, que el hombre, en la palabra ſola, *à part*
le diò con el encaje golpe en bola.
Alm. Yo, ſeñor? advierta tu grandeza.
Rey. Vos Almirante, ſois muy buena pieza;
mas ſi quieres ſaber los fundamentos,
eſcucha.

Alm.

Alm. Di.
Rey. Todos eſtadme atentos:
deſpues, que Carlos el Grande,
y Segundo de la Fama,
como hombre, y como Rey,
pagò el tributo à la Parca:
deſpues que en ſu Teſtamento
el heredero declara,
y pone à Phelipe Quinto
por Succeſſor de ſu Caſa;
y deſpues que le juraron
por Rey de las dos Eſpañas,
à tomar la poſſeſsion
paſsò ſin hazer tardança
llevando en ſeguridad
de ſu Abuelo la palabra,
que tendria en ſu defenſa
deſnuda ſiempre la Eſpada;
(diranme que eſtà demàs
el referir circunſtancias,
que todos ſaben; pues no,
que al caſo ſon neceſſarias:)
eſto ſupueſto dirè
lo que ſucediò, y oy paſſa:
viendo el Invicto Leopoldo
ſu Caſa desheredada
del derecho que preſume,
que le toca, como Auſtria,
juntò Lebas animoſo,
y conduciendo à la Italia
ſu gente, hallò en los Payſanos
mas valor del que penſava;
pues juzgò que à ſu poder
no avria puerta cerrada,
ſin duda que ſe olvidò
de la gran lealtad de Eſpaña;
mas Phelipe en eſte tiempo,
que deſcuydado no eſtava,
atropellando peligros,
menoſpreciando borraſcas,
fue à regir ſus Eſquadrones
echo vn Ector en Campaña.
Yo entonces bolviendo en mi,
què hazes le dixe à mi capa,
no te deſcuydes Don Pedro,
mira que tocan al arma,
deſembolvì mis Pendones,
hize reſonar las Caxas,
y aliſtando mis Soldados
los fuì formando en Eſquadras.
porque à todo trançe, aquel
que prevenido ſe halla,
entre todos los que ajuſtan
el mejor partido ſaca.
Y aſsi mi Neutralidad
mantenia aſſegurada,
demàs, què sè yo, ſi el fuego,
que ſe començò en Italia,
lo que allà ſe quedò en humo,
venga à mi Caſa à ſer llama.
Eſtando, pues, ocupado
en las Ordenes que daba
Audiencia, pidio Marin,
dila como acoſtumbrava,
y vino à parar el quento,
en que el Almirante eſtava
en tierra de Portugal,
y que venia de Eſpaña
fugitivo, y que à pregones,
y edictos, diz que le llaman;
llegò à Lisboa, y le dì
licencia de que me hablàra,
conſultòme ſu venida,
y tambien lo que tratava,
propuſele inconvenientes,
me aſſegurò ſu palabra;
diziendo, que el Archiduque
ha de reynar en Eſpaña
à peſar del todo el Mundo,
y del miſmo Rey de Francia,
que no me dieſſe cuydado,
ni que rezelaſſe nada;

pues venia navegando
vna numerosa Esquadra
(que pondrà terror al Orbe)
de Inglaterra, y Olanda,
que diesse passo à esta gente,
y que me dava palabra,
de dilatar mi Corona
en los dominios de España,
si para empressa tan facil
mi gente les ayudava;
y que luego à Badajoz
haze mio, y à las Plazas
de Alburquerque,y de Valencia,
la de Alcantara,y la Guardia,
Tuy, Vigo, y Bayona,
y quanto ai en su Comarca,
y todo lo que divide,
el gran Rio de la Plata,
en las Indias Orientales,
que estàn en la Nueva España,
porque de limite sirva,
para dividir la raya:
(soy ambicioso, y en fin
mi codicia à ello se allana)
mas à noche discurriendo
de todo las circunstancias,
hallo à Carlos, que à Phelipe
por su Successor declara
à èl en la possessìon;
los Españoles en Armas;
pues por su ley, y su Rey,
abandonan vida, y fama.
Y dizen, que si se ofrece
han de salir à campaña;
el Frayle, con su Capilla;
y el Clerigo, en su Sotana;
à la Armada,que no viene,
ni tampoco quien nos trayga
noticia de si à salido,
ni quien govierna esta dança.
Y por remate del quento
empeñado al Rey de Francia;
de que mi declaracion
en contra, ò en favor haga;
en aquestos, pues, discursos,
que yo entre mi imaginava
me rendì al comun letargo,
(si es, que quien reyna descansa
quando à noche, què pesar!
quise descansar, què ansia!
al primer sueño, què pena!
me representò, què rabia!
la imaginacion vn Joven
de tal aspecto, y tal cara,
que à conocer yo el temor,
confiesso que le temblàra,
vna Diadema la frente
le ziñe, y con vna espada
en la mano, como que
me mira, y que me amenaza;
me dixo aquestas razones,
buelve, à [illegible], y à essa campaña
el rostro, y de tus crueldades
hallaràs la semejança;
à tan no pensado assombro
à penas bolvì la cara,
quando vì vn manso Cordero,
que à vna obeja festejava,
su Esposa le parecia,
que en vn campo de esmeralda
de la mejor yervezuela
procurava apacentarla:
mas vn Osso, que hazechando
à los tristes les estava,
puesta vna piel de Cordero
por dissimular su infamia,
en el desdichado Esposo
fiero ensangrentò las garras;
y la triste Corderilla
balando à su Pastor llama
(no la oyen; que pocas vezes
es vna maldad escuchada.)

y despues el fiero bruto
en bestial amor tratava
reducirla à su eariño,
bruto en fin, pues no le basta
averle muerto al Esposo,
sin que le quite la fama;
despues de algun largo tiempo,
que el Osso venciò à la infausta
Corderilla; vì baxar
juntos por vna Montaña
vn Cachorro Leon, y vn Gallo,
tan conformes, que juzgàra
à no saber el rencor
que estos animales guardan,
que vn Albergue, y vna Cuna,
fue de los dos la morada:
llegaron en vn instante,
donde el cruel Bruto estava,
y encrespando su melena
el Leon se puso en batalla,
y anticipandose el Gallo
dos mil victorias le canta,
y no fue acaso, que el Osso
rendido quedò à sus plantas,
y yo admirado, por vèr
que tenia en sus espaldas
nuesttras quinas esculpidas,
tymbre antiguo de mis Armas,
en este tiempo el Sol quiso
hazer de vna Nube capa,
y vnas Aves que venian
bebiendo sus luzes claras,
abaten el buelo, y quieren
con el Leon hazer campaña:
Aguilas en fin, que otra Ave
no avrà con tanta arrogancia,
mas el Gallo en su defensa
les dava fieras picadas,
y no pudiendo por tierra
por mar hazer guerra trazan,
muy mal hazen de fiarse,
de quien no assegura nada;
porque el Mar fiero, y cruel,
por sì tomò la demanda,
pues las vndiò en sus alcovas,
y las anegò en sus aguas:
mas algunas que quedaron,
puerto toman en mi playa:
en esto me dixo el Joven,
aquì el aliento desmaya!
Rey Don Pedro, què pesar!
aquel bruto, que quitava
vida, y honor al Cordero,
que estava en essa Montaña
eres tu; y por mas señas
trae esculpidas tus Armas
en la Piel; teme cruel,
pues el Cielo te amenaça,
porque con tu triste hermano,
quitandole vida, y fama
hiziste lo mesmo:
y assi es justa causa,
que muera à cuchillo,
quien à cuchillo mata.
Dixo, y yo entonces quedè,
ni viva, ni muerta estatua,
porque al querer responder,
tuve vn nudo à la garganta,
el Leon prosiguiò, por quien
se execute esta veng ança,
Serà

Dizen dentro.

nuestro Gran Phelipe Quinto,
Rey generoso de España.
Dezid Soldados, que viva,
alto, y passe la palabra.

Sold. Viva, &c.

Rey. Quien ossado, y atrevido
en vozes que el viento vagan,
Profeta de mi discurso,
me ha vsurpado las palabras?
sabed, quien causa esse estruendo?

 Sale

Sale el Conde de la Corçana.

Cond. Señor, es gẽte de las eſquadras,
que conduce el Rey Phelipe;
pues General de ſus Armas
ſe encamina à tus Fronteras.

Rey. No digas mas, calla, calla,
hombre, què es lo q̃ pronuncias?
aquì muriò mi eſperança,
y lo que juzgava ſueño,
es evidencia muy clara.

Corç. Almirante, què es aqueſto? *à p.*
eſte hombre delira, ò rabia.

Mar. Es que le diò el freneſì,
de vèr la verdad ſoñada.

Corç. Menos aora lo entiendo.

Alm. Deſpues que vamos à caſa,
ſabràs Conde por menor,
de aqueſto las circunſtancias,
que aora importa el ſoſſegarle,
pues tiene cura la llaga:
pero à todo trançe amigo, *à part.*
no os aparteis de eſta ſala.
Señor, reportate vn poco,
no aſsi deſmayes; repara,
que ſi dàs credito aun ſueño,
incurres en ignorancia:
pues todo aqueſto que ſuena,
nada es grano, todo es paja;
quando yo bien sè aqueſtas coſas,
como corren en Eſpaña.

Baſc. Almirante, eſſo ſeria
quando de vos governada
eſtava; pero aora no,
que es otro tiempo el que paſſa.

Alm. Mucho à mi colera temo, *à p.*
que eſte Portuguès me enfada.

Baſc. El Almirante no entiende, *à p.*
que conozco ſus bravatas.

Corç. Como tan deſcomedido,
aqueſte Fidalgo habla?

Mar. Es que el Rey le diò principio,
y èl proſigue con la tanda.

Corç. Marin, no entiendo tus fraſſes.

Mar. Si quieres ſaberlos calla.

Rey. Pues ſi hazer caſo no debo
de conjeturas tan claras;
buelvo à dezir, que el Leon,
que me vençerà en campaña,
ſeria vn Joven, que à Marte,
no le quede à deber nada:
y eſte, que ſerà vn Eſtranjero;
pues vendria de la Galia
à governar à Caſtilla;
y el Gallo, cuya arrogancia
compite con el Leon,
que por padrino llevava.
Era,

Dizen dentro.

el Gran Luis Dezimo Quarto;
Invictiſsimo Monarca:
dezid Soldados, que viva.

Sold. Viva, y paſſe la palabra.

Dent. Y al Rey Phelipe ſu Nieto;
diſparad, y hazedle ſalva.

Diſparan dentro.

Rey. Segunda vez otro acaſo,
embaraçò mi palabra,
y mas quando iba à dezir
lo que aqueſſa voz declara;
pues auxiliar con el Leon
guerra me haràn en mi caſa,
y las Aguilas, que vnidas,
à mi defenſa baxavan
eran.

Dizen dentro.

La Armada
del Archiduque ſe vè,
à la Marina, à la playa.

Rey. Parece que eſtos acaſos,
pregonan yà mi deſgracia,
pues que concluyò eſte acento

lo que à mi voz le faltava.
Esta amigos es mi pena.
Almirante, està es mi ravia,
miradla, pues, sois discreto,
si de ella sois, ò no causa.
ar. Por cierto, q̃ lo ha garlado, *à p*
como si fuera vna Vrraca.
n. Nunca al prudente Varon
acobardaron Fantasmas.
nt. Echa el ancora, y à tierra,
n. Demàs, que estas vozes vagas
nos dizen, que el Archiduque
dentro en Portugal se halla.
. Solamente esse consuelo
le queda à mis esperanças.
n. Mira, si lo que te dixe
ha salido verdad clara.
rç. Venga muy enorabuena,
quien me bolverà à mi casa.
ar. Parece que aquestos tres, *à p.*
à èl Mesias aguardan.
f. Sabes Mendo lo que temo,
què esto, pàrarà en desgracia.
end. El Rey partiò decarrera
sin comunicarnos nada
mas perderà èl, que nosotros,
que es muy poderosa España.
Dizen dentro.
Animo, Soldados mios,
buelva à repetir la salva,
por ambas dos Magestades,
Rey de España, y Rey de Francia.

Disparan dentro.
ey. Basco Figueyra, sabed
quien estos rumores causa?
asc. Obedecer es forçoso.
alen por vna puerta el Principe de Armestad, y por otra Amassa, y Morràs.
m. y Mor. No es menester, q̃ nosotros
de ello os diremos la causa.
Arm. Generoso Rey Don Pedro,
que el fuerte llama la Fama,
yo te vengo à dar noticia,
de como queda la Armada.
Rey. Pues, Principe, què no viene?
Arm. No, señor, que derrotada
zoçobra por essos Mares,
sin vela, timòn, ni jarcia.
Rey. Malas nuevas te de Dios?
Alm. Aquì mi aliento desmaya.
Mar. Cascaras, dixo Andresillo: *à p.*
miren señores, si escampa.
Corç. Cierto, que soy desgraciado.
Mend. Basco, peor està, que estava.
Rey. Dezid Armestad, y en suma,
què vuestra venida trata?
Arm. No assi V.M. desmaye,
ni tales estremos haga;
pues veràs en breve tiempo,
que estàn tus Costas pobladas
de tantas Naves, que assombro
dèn al Orbe, y à la Fama.
Rey. Quien lo assegura?
Arm. Mi fè.
Rey. En la de Mahoma fiara
mas que en la vuestra.
Arm. Porquè?
Rey. Porque es fè sin esperança.
Mar. Si quieren vèr vn buen lienço;
reparenles à las caras.
Mas Morràs, Amassa, amigos, *à ellos*
bien cumplistis la palabra?
Los dos. Solo fue satisfacer
obligaciones passadas.
Alm. Sea primo Vx. bien venido,
y con bien al Amo trayga,
y le libre de tormentas.
Mar. Qual tiene aqueste su alma. *à p.*
Arm. Almirante amigo, sepa
que fue tanta su desgracia;

pues desde que se embarcò,
no tuvo sino borrascas.
Alm. Encuòralo Vuesèlencia, *à p.*
porque esta gente es canalla.
Rey. Dissimular es forçoso, *à p.*
pues no se remedia nada:
y vos Fidalgos, quien sòis?
Amas. Quien por venir à tus plantas,
y Mor. oy hemos abandonado
honra, vida, hazienda, y fama.
Alm. Son dos Confidentes mios.
Rey. Seràn muy buenas alhajas.
Mar. Parece segun el gesto, *à p.*
que el Rey les pone, y la cara
que todos los que aì aquì
le deben, y no le pagan.
Rey. Y dezidme, que rumor
de tyros, trompas, y caxas
es esse, que andan haziendo.
Morr. Señor, essas son Esquadras,
que conduce el de Barvic,
como General de Francia,
y cada vna por su orden
al Rey le han hecho la salva,
porque à llegado à Plasencia.
Rey. Esto solo me faltava. *à p.*
què quereis tristes memorias,
no me acordeis mi desgracia,
señores, quien me hà metido
en este juego de cañas?
mas venga lo que viniere,
yà el pecho està echado al agua,
Principe, Almirante, oìd?
Los dos. Què es señor lo q̃ nos mãdas?
Rey. Dezidme, con q̃ Castilla serà mia?
Los dos. Esso sin falta.
Mar. Y si alguna huviera apele, *à p.*
à los Estados del Papa.
Rey. Y Dezidme, el Archiduque
ha de reynar en España?
Los dos. Esso no tiene remedio.
Mar. Y si le ay es cosa clara, *à p.*
que pues sabe yà el camino,
por donde vino se vaya.
Rey. Pues vive Dios, que si yo,
me pierdo en esta demanda,
que en los cinco he de dexar
escarmientos à la Fama!
y he de apurar si este sueño
cumple lo que me amenaça. *va*
Mar. En mi escarmiento, esso no,
que nacì libre à Dios gracias,
yo quitarè mi pescueço
si puedo de estas andanças.
Arm. Hà, Carlos! yà considero
mal fin en tus esperanças,
pues el Mar es tu enemigo,
y la tierra tu madrastra. *vas.*
Alm. Quien dixera à mi altivèz
se avia de vèr postrada,
y sufrir à vn Portuguès
por no vèr à Luis de Francia. *va*
Corç. Algo agrio està este quento,
segun del Rey las palabras,
mal me ha salido mi treta,
mas quien se venga, descansa. *v.*
Mar. Yo debo jugar de pieza,
pues desde Madrid me llaman,
en fin, con quien vengo, vengo,
aguarda, Almirante, aguarda. *v.*
Am. Quien bien tiene, y mal escoge
y Mor. dize vn refran de mi patria,
esta tortilla està buelta,
mas veamos en que pàra. *van*
Mend. Sueños ay, que son verdades,
el de Nosor nos declara.
Basc. Amigo Mendo, no es sueño,
q̃ Dios buelve por su causa. *van*

JOR

JORNADA SEGUNDA.

Ruido de tempestad, y se descubrirà à su tiempo vna Marina, y en ella muchos baxeles zoçobrando; y dize desde vno el Archiduque, y Pierres.

Dentro voz. Iza, al arbor mayor. *Otro.* Buelve al Lepanto.
Pierr. Piedad.
Arch. Socorro Cielo Santo.
Marino Dios, que empuñas el Tridente, *descubrese.*
sè conmigo piadoso, no inclemente:
mirame, yà dos vezes combatido
al golpe de tus olas, y vencido
si sientes la opresion de aquesta Armada,
yà sin Norte, ni guia derrotada.
Zoçobra, y no presumas,
que vienen à vsurparte las espumas:
no à este misero Turno, que navega,
quieras afligir mas, porque se anega:
y assi piadosos Cielos,
hallen favor en Vos mis desconsuelos.
Pierr. Marino, Dios salado,
Salmon, Sardina, Congrio, ò Bacallado,
ò lo que tu quisieres,
favoreze à estos tristes, pues Dios eres:
yo pretendo llorando,
como el otro Arion lo hizo cantando,
salir à salvamento.
Arch. Pues arrojate al agua.
Pierr. Esso no intento,
que solo es mi destino,
aborrecer al agua, amar al vino.
Dent. Amaina, amaina; pues se descubre tierra.
Dent. 2. Y es Puerto de Lisboa, aferra, aferra.
Arch. Gracias à Dios, desdichas ignoradas,
q̃ yà de atormentarme estais cansadas.
Si del reynar, pensiones son aquestas, *à p.*
aun no vales Corona lo que cuestas:
hijo soy de obediencia, y por mi voto,
no se huviera movido este alvoroto.
Mas no es razon aquesta,

A 2 que

que lo que mucho vale, mucho cuesta;
y pues que yà en el Puerto nos hallamos,
aun tiempo la llamada, y salva hagamos;
pero à lo que diviso, y vèr se dexa, *dispar.*
el Rey baxa à la Playa; pues despejan
la gente que ay en ella.

Pierr. Cuerpo de tal, si avìamos de vella,
porque temì señor, yo muchas vezes,
que aviamos de ser.

Arch. Què?

Pierr. Pasto de pezes,

Arch. Yà tu miedo con esto se assegura.

Pierr. Si, mas aun temo,

Arch. Què temes?

Pierr. El dar en tierra dura,
que en Portugal, el bien, ò el mal se encierra.

Arch. No hables locuras, mas à tierra, à tierra.
que al Muelle hemos llegado.

Pierr Valgate Dios, por Puerto yà encontrado!

Cubrese la Marina, salen el Rey de Portugal, el Almirante, el Principe d Armestad, soldados, y acompañamiento.

Rey. Por cierto Almirante amigo,
que lo que toco no creo,
y por vèr al Archiduque
se anticipa mi deseo,
que yo el primero he de ser,
que mis braços à su cuello
enlaze, como à mi amigo.

Alm. Serà muy justo tu intento.
Desde que mi amo à venido *à p.*
me trata con mas respeto;
puede ser que me la pague.

Rey. Armestad, hazed que luego
aquessa puente de barcas,
que forman dos elementos,
arrimen la Nave; pues
puede sin ningun riesgo
venir à tierra por ella;
que con este mismo intento
he hecho que la fabricassen?

Alm. Luego, señor, te obedezco. *vas.*

Rey. En fin, llegò el Archiduque;
yà esto no tiene remedio, *à par*
aunque algo me descon suelan
las especies de aquel sueño.

Alm. Aunq̃ tan mal visto estoy, *à p.*
à Madrid ? en breve tiempo
espero passear tus calles,,
como otras vezes he hecho:
digo señores, si à caso
no nos dan el pan de perro.

Dent. Viva el Archiduque. viva.

Rey. Yà estas vozes nos dixeron
que Carlos viene, y assi
salgamosles al encuentro.

Al levantar el Rey la cortina, sale el Archiduque, q̃ al irle à dar los braços cae en tierra, y al querer levantarle, el Rey haze lo mismo, sale Pierres vestido à lo Tudesco, Soldados, y acompañamiento.

Arch. Salve amada tierra.

Tre-

Tropieza.
mas caì; valgame el Cielo!
*ey.*Seràn Atlantes mis braços,
valgame Dios! que lo mesmo
Tropieza tambien.
al quereros levantar, hize yo.
er. Malo es esto, *à part.*
al primer passo estos dos
de maduros se cayeron.
Levantanse.
.Sepa vuestra Magestad,
eñor, que no ha sido yerro,
ue no estava bien en pie,
stando Vos en el suelo;
niento, q̃ aquestos acasos *à par.*
ne parecen son agueros.
*b.*Siempre vuestra Magestad
ue tan cortès, tan atento,
ue à huespedes que recibe,
o haze menos cumplimiento.
o basta cruel Fortuna, *à p.*
ue mude de otro Elemento,
no que aquì me persigas,
al primer passo tropiezo.
. En gran suspension el Rey
stà.
. Yo temo
e su fiera condicion,
ue aqueste acaso; y el sueño
o lo desvarate todo.
.No harà, q̃ yà estamos dentro.
Forzoso es dissimular,
omo viene vuestra Magestad?
. Yo bueno,
iendo os llegado à vèr,
aviendo tomado puerto,
an señor en vuestra casa,
e aunque el Mar cruel, y fiero,
iso con humedas olas,
rarnos èl Monumento,
ando yà en vuestro amparo,
gun peligro rezelo.

Pierr. Yo sì.
Rey. Dezid, pues, y quien sois Vos?
Arch. No le escuches, q̃ es vn necio,
que traigo en mi compañia,
para divertir el tiempo.
Rey. Y dezidme, que peligro
es el que hallais, ni rezelo,
de estar en mi compañia?
Pierr. Muchos.
Rey. Dilos, que yà los espero.
Pierr. Pues sea en fras de refranes,
segun Sancho, en su Probervio,
à vezes mas vale ir solo,
que llevar mal compañero:
adonde las dàn las toman:
tan bueno es Juan, como Pedro;
si es tu texado de bidrio,
no tires piedra al ageno:
quien todo lo quiere,
todo lo pierde; y es cierto,
Dios me haga bien con lo mio;
que no codicio lo ageno,
y me conserve las Viñas,
que es lo que mas apetezco.
Arch. No te dixe, que era Loco.
Pierr. Pues yo digo; que soy cuerdo.
Rey. Muy gentil humor teneis.
Pierr. Lo gasto por este tiempo,
mas siempre fue la verdad, *à p.*
bufonada en vuestros pecho.
Alm. Deme V. Magestad su mano.
Arch. Almirante, amigo, deudo,
no esteis de aquessa manera,
alçados primo del suelo,
que estimo vuestra persona,
tanto, y à Vos os aprecio,
que si como Rey de España,
ser en breve tiempo espero,
lo fuera tambien del Mundo;
el Atlante de mi Imperio
Vos seriais.
Alm. A tanta honra, mi lealtad

en sacrificio os ofrezco.
Arch. Mi adelantado mayor,
y mi Consejero
de Estado, os hago desde oy.
Alm. Dexame, Invicto señor,
que à tantos favores, deudo
os vese los pies.
Arch. Armestad; què, no llegais?
Arm. Quien en serviros ha puesto
su cuydado, Gran señor,
no entiende de cumplimientos
Arch. Yà sè Principe, que à Vos
mucho en esta empressa debo,
y creed, que de mis glorias,
no sereis quien goze menos.
Arm. Siempre mi obediencia ha sido
vassalla de tu precepto.
Arch. Aora, Principe, la gente
que desembarque hazed luego.
Rey. Esso me parece bien,
porque de descansar tiempo
tengan, y estèn prevenidos
por si se empieza el reencuentro.
Arc. Sepa V: M. q no lo hago poresso
tanto, como porque buelvan;
y conduzcan al momento
cinco mil hombres de guerra,
que quedaron en el Puerto
de Olanda para este caso.
Rey. Què me digais os espero
quanta genta conducis,
y esto en el numero cierto.
Arch. Traygo, hasta seis mil Infantes,
y tres mil Cavallos diestros.
Pierr. La destreza es la que alabo,
señores, mirense en ello,
que dizen que el Castellano
Rey, trae por muy cierto
mas de ochenta y quatro mil,
y estos, son Soldados Viejos.
Arch. Viven los Cielos villano,
que à no conocer tu humor,
te hiziera dos mil pedazos:
en Castilla no ay mas Rey,
que soy yo, Tercero Carlos.
Rey. Como cobarde, atrevido,
loco, y aun desalumbrado;
tal te atreves à dezir,
què gente, ni què Soldados,
no sabes qũe el Rey Don Pedro,
si empuña el ardiente rayo,
no dexarà en este Mundo,
ni Francès, ni Castellano.
Pierr. Señores, luego diràn, *à p.*
que Pierres solo es borracho.
Disparan dos, ò tres tiros.
Rey. Pero, què estruendo es aqueste
parece que dispararon,
Alm. Y ay gran ruido en la Marina.
Arch. Serà de mi desembarco.
Rey. Señal de guerra pareze.
Arch. Pues aora à estotro lado
se à buelto à escuchar estruendo.
Rey. Id à saberlo Almirante,
y traer noticia del caso.
Alm. Irè à obedecer al punto. *vase.*
Arch. Armestad, por este lado
viene *Sale.*
Arm. Alegres nuevas
sabed, señores que traygo.
Los dos. Y dezidnos, quales son?
Ar. Que nuestra Armada, ha apressado
dos Navios enemigos,
que aunque en defender bizarros
anduvieron, yà por postre
por rendidos se entregaron.
Arch. De donde eran?
Arm. Capitana; y Almiranta;
que nueva avian fabricado
en Vizcaya.
Rey. Mucho lo estimo.
Arch. Sin duda son muy del caso;
que no nos molestaràn,
y en fin.

Dent. Cielo Santo,
Otro. Què me ahogo!
què me anego!
Otro. Piedad Cielo Seberano!
Rey. Quien causa tales lamentos?
Sale el Almirante.
Alm. Señor, vn estraño caso,
essos lamentos que escuhas,
es vn Navio apressado
de dos que traian al Puerto,
que à la buelta de vn peñasco
diò altraves, y se fue apique,
sin que se aya salvado
vn hombre solo.
Rey. Gran desgracia!
Arch. Fuerte caso!
Alm. Tambien noticias alegres,
son señores, las que traygo,
Los dos. Y dezidnos, quales son?
Alm. Es que aì, està encallado
vn Navio de la flota,
que à España iba caminando,
y trae grandes interesses.
Arch. Llega Almirante à mis brazos,
por nuevas tan venturosas.
Alm. Siẽpre he sido, y soy tu esclavo.
Rey. Parece que la fortuna,
tenemos de nuestra mano,
aquì no ay mas que aguardar,
animo Archiduque Carlos:
y para empezar la guerra,
prevengasse el aparato,
que he de poner el Laurel
en tus Sienes por mi mano,
Pierr. Assegurar mas el tuyo *à p.*
fuera lo mas acertado;
pues creo, que se menea,
como la hoja en el arbol.
Sale vn Soldado.
Sold. Dame Gran señor tus pies.
Arch. Dezidme, quien sois soldado?
Sold. Señor, soy vn prisionero,
que aora del campo contrario
me escapè.
Arch. De què nacion?
Sold. Olandes.
Pierr. Pues serà muy buen Christiano!
que estos lo tienen de viejo.
Arch. Y adonde os aprisionaron?
Sold. Aì junto à finibus terræ,
que venia comboyando
dos Tartanas à este Puerto,
Arch. Y tambien las apressaron?
Sold. Si señor.
Arch. Y què traias en ellas?
Sold. Señor, mas de tres mil sacos
de trigo, y harina.
Arch. En fin, estos son fracasos
de la guerra.
Rey. Aquesso Archiduque amigo,
no me dà ningun cuydado,
que yo provisiones tengo,
pues no soy tan descuydado:
assi aquel sueño acà dentro, *à p.*
no me anduviera escarvando:
vamos à que descanseis,
porque estareis maltratado
de la tormenta del Mar,
que este solo es mi cuydado.
Arch. Tanto favor.
Rey. Es forçoso;
pues aun mas interessado
soy en la guerra que Vos.
Arch. Que digais la causa aguardo?
Rey. Porque no he de sossegar,
hasta vengar el agravio,
que al Rey Sebastian hizieron,
los cobardes Castellanos.
Pierr. Digalo del Pastelero, *à par.*
aquel tan sabido caso.
Arch. El que os obedezca es justo.
Rey. Vamos Archiduque, vamos,
y todos à vna voz digan.
viva el Archiduque Carlos. *vans.*

Al

Tocan caxas, y clarines, y ſale el Rey Phlipe V. el Duque de Barvic el Conde de Aguilar, Soldados, y acompañamiento.

Rey. Generoſos ſoldados,
que de oſadia, y de valor armados,
bien ſe de vueſtras glorias,
que en cada vno llevo mil victorias:
En fin, ſois Eſpañoles,
que de Marte, y el Sol los arreboles,
vſurpò vueſtro brio,
no alentaros os viene el valor mio;
pues vueſtros coraçones,
ſon Caſtillos rodeados de Leones;
ſolo dezir os quiero
vna noticia, que dilatar no eſpero:
Y aſsi ſabed amigos,
que apeſſar de la Armada de Enemigos,
que infeſtan nueſtros Mares,
y aun de ſus ordenanças militares,
llegaron ſin deſgracia, ni derrota,
à Cadiz, ſeis Navios de la Flota;
y eſta carta me dize en dos renglones,
que ſolo en barras traen ocho millones,
ſin los demàs derechos
de Aduana, deſembarco, y otros pechos.
Sold. Nueſtro Monarca viva muchos añoss, *dentro.*
apeſſar de trayciones, y de engaños.
Rey. Ea, ſoldados animo, y conſuelo.
Aguil. Ya eſtà viſto, ſeñor, que el miſmo Cielo
tu cauſa ha defendido.
Rey. La de Dios en primer lugar, yo miro,
que açote de Lutero,
y toda la Heregia, ſer eſpero.
Barv. Quiera Dios, Eſcipion gallardo, y fuerte,
logres muchas victorias con gran ſuerte,
tantas, grandes, y buenas,
que ſumar, ni contar puedas apenas,
y dè vida à tu Abuelo,
que vigilante cuyda con anelo,
y aun con amor profundo,
que ciñas el Laurel de todo el Mundo.
Rey. Con Vos Duque, tantos favores gano,
q̃ haſta que vea pueſto à vueſtro hermano

ge-

gozar de su Emisferio,
y quieta la Corona de su Imperio;
ni mi Abuelo, ni yo sossegaremos,
porque es empeño, que los dos tenemos;
y espero en Vos, de vn General tan fuerte,
que ha de ser el açote de la muerte.
Y pues junta la gente yà se halla,
no ay que esperar; comiençe la Batalla.
Conde, hazer que vn tambor luego
publique aquesta guerra, à sangre, y fuego;
mientras que cartas à Madrid escrivo,
porque tambien publiquen lo que digo.

Aguil. No es menester, señor, que yà la gente
de estar ociosa se halla algo impaciente;
porque à los Portugueses tienen gana,
y espero les daràn buena sotana.

Barv. Mi gente ha de lograr esta victoria.

Aguil. Solo del Español es esta gloria.

Barv. Los Franceses estàn muy animosos,

Aguil. En el abançe somos mas gloriosos.

Barv. Animo amigos, nadie se estè en calma.

Aguil. Valor soldados, à conseguir la palma.

Rey. Naciones valerosas
bien se conoce sois las mas famosas;
pues se vè en vuestro brio
competencia, si es mio, ò si no es mio,
el triumpho de la gloria,
y de entrambos espero la Victoria.

Vanse, y se descubre la Fama sobre vna Nube de Lenguas, y como và passando el Teatro, và dexando vn paño que le cubre todo, en el qual se veràn pintadas muchas Tiendas de Campaña, y canta.

Fam. Atencion, atencion,
y repita el Clarin,
lo que dize mi voz.
Principes del Orbe,
quantos en su region
os presta luz la Luna,
y os dà rayos el Sol.
Atencion, &c.

Sabed, que el Gran Philipo,
aquel tan gran señor,
que de Oriente, à Poniente,
su dominio llegò:
con Luis Dezimo Quarto,
(su Gran Progenitor)
en Aliança, y Liga,
se estrecha con amor.
Atencion, &c.

Porque en su misma casa,
hazerla quieren oy,
guerra vnos enemigos,
sin fè, sin ley, ni Dios.
Atencion, &c.

Vno

Vno es el Archiduque,
aqueſte es buen varon,
que mal aconſejado,
èl ſigue ſu opinion.
Atencion, &c.
Otra es la Reyna Ana,
enemiga de Dios;
pues ſigue de Calvino,
la ley, y profeſsion.
Atencion, &c.
Los Eſtados de Olanda,
(que tan honrados ſon)
tambien contra Philipo,
enarbolan pendon.
Atencion, &c.
Tambien el Rey Perico,
(que ſerà, el que ravio)
ha hecho de las ſuyas,
pero no es nuevo, no.
Atencion, &c.
Por enemigos ſuyos
los declara deſde oy,
y en defender ſu caſa,
ſerà fuerte Leon.
Atencion. &c.
Y aſsi, porque conozcan
todos ſu gran razon,
en las partes del Mundo,
lo hago notorio yo,
y vea ſu juſticia,
aquel que la ignorò.
Atencion, &c.

Vaſe la Fama, y dexa pueſto el paño.

JORNADA TERCERA

Salen el Rey de Portugal, el Archiduque, el Principe de Armeſtad, el Almirante, el Conde de la Corzana, Pierres, y acompañamiento.

Arch. Sepa vueſtra Mageſtãd.
que yà la gente llego,
y en tierra eſtà prevenida,
aora diſponed, ſeñor,
la marcha quando quiſiereis.
Rey. Cierto Archiduque, que no
creì, que tanto tardaſſen,
que à penſarlo, vive Dios,
no declaràra la guerra:
y otra vez, ſabed ſeñor,
que hazañas de tanto garvo,
y à empreſſas de tal valor,
no vengais ſobre palabra.
Pierr. Eſto và malo por Dios, *à p.*
que le dà por las podridas.
Corz. El Rey de aqueſta faccion,
debe eſtar arrepentido.
Alm. Su terrible condicion
cauſa en èl tales eſtremos,
tràs todo le temo yo,
que no ſe ahorra con ſu hermano
Corz. Eſto, no puede eſtar peor. *à p.*
Arch. Pues en que falta he caìdo
me dezid.
Rey. Bueno, por Dios
parece, que no entendeis,
ſi vueſtro padre firmò,
que quarenta mil Soldados,
ſegun capitulacion
vendrian; como quereis
que ſe haga la guerra oy,
ſolo con catorze mil?
Arch. No paſſeis de aì, ſeñor,
ſi mi padre lo ha ofrecido,
no avrà tenido ocaſion
de remitir eſta gente.
Pierr. Eſto no lo creo, no. *à p.*
Arch. Demàs, que para empeçar
baſta con eſte Eſquadron;
ſupueſto, que eſtàn las plazas

C

con bastante guarnicion.
Rey. Archiduque, no penseis,
que es mengua de mi valor
el dezir estas razones;
pues desta suerte mejor
se asseguarava el partido,
y mas quando me avisò
vn Correo, que Phelipe
à mis Fronteras llegò
governando sus Soldados,
hecho vn segundo Escipion,
esta nueva me matàra, *à p.*
si pensara en la vision
fantastica de aquel sueño,
que en mi memoria quedò;
y sin embargo, yo temo
la grande resolucion
deste Joben, y arrogancia;
en buen laberynto estoy!
Alm. Conde âmigo, si esto es cierto,
somos perdidos los dos.
Corç. El que aya en tan breve tiemp
juntado tanto Esquadron,
como dizen, no lo alcanço!
Alm. Pues tampoco, Conde yo.
Corç. En fin, somos desgraciados.
Alm. El fin diralo mejor.
Rey. Carlos, no ay que descuydarse.
Pierr. Gracias à Dios que bolviò.
Arm. Què avrà suspẽdido al Rey? *à p.*
Rey. Hagase la prevencion.
Arch. Tu Magestad dize bien,
que esso serà lo mejor:
à Principe de Armestad?
Arm. Què me mandas, Gran señor.
Arch. Al punto arreglad las Tropas;
pues que mi General sois,
disponiendolas à marcha,
encaminandolas vos
à las Fronteras de España,
mientras en persona; yo,
y el Rey, para governarlas
salimos con el Bastòn.
Arm. Harèlo como lo mandas: *vas.*
Arch. Fenezcase esta funcion.
Rey. Vos Basco, luego al instante
escrivid sin dilacion,
para que estèn prevenidos,
y no falte municion
en las Plazas, ni Castillos;
y encarga al Governador,
que estè con gran vigilancia;
y que muestre su valor,
por si acaso el enemigo
se hazerca à la poblacion,
Basc. Como lo ordenas se harà.
Rey. Almirante, luego vos
disponed nuestra partida?
Alm. A que se execute voy:
vamos Conde,
Corç. Yà te sigo;
que sin tì, nada no soy. *vas.*
Pierr. A la Maça, y à la Mona *à p.*
me parecen estos dos:
yo pienso que la codicia,
como à mi les engañò:
vale Dios, que no soy solo,
aunque arrepentido estoy.
Rey. Archiduque, mientras tanto
que se da disposicion,
reconozcamos la gente.
Arch. Sea en buen hora señor. *vas.*
Pierr. Desde aquel quento passado,
que Carlos, el Rey, y yo
tuvimos, no me han pagado
las propinas de bufon,
sino corre, es mal oficio,
por aquesta Cruz de Dios.
Pierres esta es mala vida;
y pues que sabes la flor,
coxe las de Villa-Diego,
que puede ser, que mejor
fortuna te estè aguardando;
buelvete à ser Español. *vas.*
Tos

Tocan caxas, y clarines, y sale el Rey Phlipe V. el Duque de Barvic, el Conde de Aguilar, Soldados, y acompañamiento.

Rey. Ea, Soldados mios,
oy espero lograr de vuestro brios,
la gloria de este dia,
que en breve espero apellidar la mia;
y pues està bloqueda Salvatierra,
y le damos principio aquesta guerra:
antes que se prosigua, os pido amigos,
me presten atencion vuestros oìdos.
Oy à siete de Mayo nuestra gente,
ha de entrar arrogante, y muy baliente
en Pais del Enemigo:
pero advertid, Soldados, lo que os digo;
pongo pena de vida, yo à qualquiera
que robe, ò ponga gente prisionera,
que no traiga Armas para su defensa,
porque me haràn en ello grande ofensa:
y ninguno se fie en buena suerte;
pues no avrà mas remedio que su muerte;
porque solo les doy consentimiento,
que tomen medios para su sustento
aquello necessario,
sin ofender, ni hazer ningun agravio.
Respetando à los Templos,
que son Casas de Dios, y los exemplos
de Virtudes, que encierran
sus Religiosas; y tampoco puedan
registrar el Convento;
y pues manifestado està mi intenro;
con el favor de Dios, y su respecto,
lograr muchas victorias me prometo.

Barv. Señor, tu Oracion ha sido
de Catholico Christiano.

Rey. Duque, amigo, desta suerte
las voluntades ganamos
à los propios enemigos.

Aguil. Pues, señor, à què aguardamos?

Disparan, y dizen dentro.

Voz. Muerto soy.

Rey. Quien esse estruendo à causado?

Sale vn Soldado.

Sold. Señor, es, que vn Capitan
saliendo de nuestro Campo,
se acercò al del Enemigo,
y disparando vn balazo
de essa Plaza, que està enfrente,
le han muerto.

Rey. Y era casado?

Sold. Si, señor.

Rey. Pues à la Viuda
dèn el sueldo à costumbrado,

corre

rrespondiente à su plaza;
rque otra forma no hallo
bolverle à su marido,
satisfacer su agravio;
ie en fin, diò por mi la vida.
. Assi alientas los Soldados,
ra mayores empressas:
ro què determinamos
vista de Salvatierra?
*l.*Mejor serà que envistamos.
Conde de Aguilar, Barvic,
ngo por mas acertado
zer llamada à la Plaza,
vèr si ellos de su grado
quieren rendir, que en esto
ida ninguna no hallo,
es les tendrà conveniencia;
si no desse el assalto,
trando à sangre, y à fuego,
tonces nuestros Soldados.
l. Tu Magestad, dize bien,
ie aunque yo encoloriçado
toy, de vèr que nosotros
aestas estamos las manos,
uando ellos desde el Castillo
ran, y matan vn Cabo;
on todo esso tu consejo
tengo por acertado.
*v.*Y yo tambiē, que es muy justo.
. Y todos lo confessamos.
il. Pues vn Trompeta la seña
aga, supuesto, que estamos
la vista de la plaza.
an, y sale el Governador al Castillo con algunos Soldados.
v. Pareceme que han llamado
del Campo del Enemigo.
uil. Dezidme, sois vos Fidalgo,
quien govierna aquessa Villa?
v. Yo la defiendo, y la guardo;
y assi, què es lo que mandais?
uil. Que al punto sin dilatarlo,
al Gran Rey Phelipe Quinto,
tù, y quantos Soldados
estàn dentro, la obediencia
baxen à rendir postrados:
confessando su poder,
que sino, darà el assalto
à la Plaza, y al Castillo,
à sangre, y fuego matando;
quantos estuvierendentro.
*Gov.*Dadme tiempo por vn rato,
para daros la respuesta.
Aguil. Yo no vengo tan despacio;
y aguardar, no lo acostumbro:
mirad, que hago seña al campo,
para que todos envistan;
pues esto estàn aguardando.
Gov. En fin, no tiene remediò,
*Aguil.*No a migo, ni le ay, ni le hallo;
Gov. Pues
Dent. La Plaza se rinda,
ya que la vida salvamos,
aunque se abandone todo.
Gov. Supuesto, que alvorotados
estàn todos los vezinos,
Cavallero al punto baxo,
para que capitulemos,
yà que en mis fuerças no hallo
poder para resistiros *vas.*
*Aguil.*Mirad, que quedo aguardando,
Rey. Nunca esperè, Conde amigo,
de vuestro valor bizaro,
menos acciones que aquestas.
*Aguil.*Solo de servirte trato.
Sale el Governador.
Gov, Yà estoy aquì Cavallero.
*Aguil.*Antes advertid Fidalgo,
que està aquì su Magestad.
*Bar.*Parece, que se hà turbado. *à p.*
Gov. Dame, Gran señor tus pies;
y pues me tienes postrado,
vía de tu gran clemencia
conmigo, y con los Soldados,

que

que eſtamos de guarnicion.
Rey. Saber el numero aguardo.
Gov. Señor, ſon ſeiſcientos hombres,
contando los de à Cavallo,
ſeis piezas de Artilleria,
con muchas Armas que guardo
dentro de aqueſſe Caſtillo.
Rey. Pues, dad las llaves; y à ſaco
entre luego nueſtra gente:
Vos, y todos los Soldados,
por priſioneros de guerra,
os quedad en nueſtro campo.
Gov. Vna merced, Gran ſeñor,
pues tan piadoſo te hallo,
permiteme que te pida.
Rey. Coſa juſta, no he negado
en mi vida, dila luego?
Gov. Es, que las alhajas pobres,
que al Caſtillo han retirado
las mujeres, ſe las dexen
ſin hazerlas ningun daño.
Rey. Al punto te lo concedo.
Gov. Dexa, que ponga mis lavios
en la eſtampa de tus pies.
Rey. Levantad, que yo no hago
en eſto, mas de lo juſto.
Gov. Principe eres Soberano?
Rey. Señores, à dar las gracias
deſte ſuceſſo à Dios vamos,
guien todos à la Villa.
Gov. Yà los vezinos, cobrados
de ſu ſuſto, à recibirte
ſalen, Gran ſeñor con Palio,
con toda la Clerecia,
que les viene acompañando.
Rey. Entren primero en la Igleſia.
Aguil. El Rey es valiente, y Santo.
Dent. Nueſtro Rey Phelipe viva,
à quien por ſeñor juramos.
Vanſe, y ſale Pierres de camino.
Pierr. No creì, que el caminar
à pie, fueſſe tal trabajo;
en fin, no tiene remedio,
mas aquì quiero ſentado,
echar cebada à la beſtia,
yà que prevenido traygo,
pan, y vino, en las alforjas,
que el refrigerio no es malo:
reconocer quiero el ſitio,
aqueſte, ſino me engaño,
ha de ſer campo de Eſpaña;
pues ſegun vengo informado,
el Rey rompiendo la guerra,
me han dicho que le ha ganado:
matenſe, como pudieren,
y à ſu ſalud vaya vn trago.
Bebe, y ſalen dos Soldados hazechandol
Sold. 1. Llega quedo, que es eſpia.
Sold. 2. Apenas muevo los paſſos.
Los dos. Date à priſion.
Pierr. Cavalleros,
eſto ſeñores, es malo; *àp.*
pero à quien he de rendirme?
Sold. 1. Al Rey de Eſpaña: Ea, atadlo
que allà lo ſabrà mejor.
Pierr. Tenga vzed, ſeñor Soldado,
que tambien ſoy Eſpañol.
Sold. 2. Rinda las Armas, y vamos,
que es tarde, y và anocheciendo.
Pierr. No me entiende el Caſtellano
hablo Griego, ò en Inglès;
ò què motivo le he dado?
Sold. 1. Hallarle de aqueſſa ſuerte;
pues que nos dize, bien claro
ſu traje, que es Aleman,
nueſtro enemigo, y contrario.
Pier. Pues por culpa del veſtido
he de padezer yo el daño.
llevenle preſſo, y no à mi.
Sold. Venga, y no gaſte reſabios.
Pierr. Voy, mas proteſto la fuerza,
que à tiempo pedir aguardo.
Vanſe, y ſale el Rey de Portugal, D. B.
Figueyra, y D. Mendo Duprada.

Rey. Dexádme ſolo, ninguno
oſſe à entrar mas en mi quarto,
ſino quiere que à mis iras
quede echo dos mil pedazos.
D.Baſc. Señor, reportate, y dinos
quien te cauſa tal enfado?
Mend. Deſahogate con los tuyos,
pues es conſejo de vn Sabio.
Rey. Con quien me he de deſahogar,
ſi cobardes mis Vaſſallos
pretenden de mi Corona,
vèr el fin tan dilatado,
(el coraçon en el pecho
no me cave de penſarlo)
aora ſin reſiſtencia
me eſcriven ſe han entregado
quatro Caſtillos bien fuertes
con armas, gente, y Soldados
al Exercito de Eſpaña,
y no pàra mi cuydado
en eſto ſolo;
que eſtà dividida en bandos
Lisboa, y que vnos dizen,
Dent.voz. No ſalga el Rey del Palacio,
porque ſe perderà todo.
Otros. Buelva el Archiduque Carlos
à embarcarſe luego al punto,
pues nada de lo tratado
à cumplido.
Otros. A Campaña
ſalga el Rey con ſus Vaſſallos,
antes que ſe pierda todo.
Rey. Ay hombre mas deſdichado!
Baſc. No tu Mageſtad, ſeñor,
aſsi quiera à ſus vaſſallos
afligir de aqueſſa ſuerte,
Rey. Si la gente de mi Eſtado
fuera Baſco, como vos,
no me daria cuydado.

Salen el Archiduque, el Almirante, Armeſtad, y Marin.

Arch. Como vueſtra Mageſtad
tan ſolo, y tan retirado
eſtà quando de Lisboa
la Pleve ſe ha alvorotado.
Rey. Don Baſco, id aſſoſſegarla,
ſabed Archiduque Carlos,
que es mi pena muy ſenſible,
y no es porque alvorotados
mis Vaſſallos, aora eſtàn,
ſolo de vos es cauſado
mi ſentimiento, y pena,
pues haſta que en vueſtro Eſtado
os vea libre de ſuſtos,
no ceſſarà mi cuydado.
Arch. Dexame, ſeñor.
Rey. Què hazeis?
Arch. Daros las gracias poſtrado.
Rey. Digo, en el de vueſtro padre;
pues fuera mas hazertado,
que defendieſſe ſu Caſa,
y no embiar à Reyno eſtraño
vn hijo Conquiſtador
con ſolos quatro Soldados.
Alm. Eſto mas, cruel fortuna! *à p.*
Rey. Y no porque èl mal parado,
y perdido ſe halle aora,
quiera hazer eſte pecado
original, para mi
mis Reynos, y mis Vaſſallos. *vaſ.*
Mar. Por eſte ſolo ſe dixo,
la codicia rompe el ſaco.
Alm. De temor no eſtoy en mi.
Arch. Baſco, què motivo he dado
al Rey, para tal deſprecio?
Baſc. Si quieres ſaber el caſo,
preguntaſelo à Don Mendo,
que deſto ſolo he notado,
que tu vienes à Conquiſta,
mas nos entran conquiſtando.
Arch. Mendo. *vaſ.*
Mend. Señor, no ſe nada,
y ſi puedo dezir algo
es, que por vos à eſte Reyno
le eſperan muchos trabajos. *vaſ.*

Arch. Principe, Almirante, como
eſtàn, tan deſconfiados
de mi yà los Portugueſſes:
no deſmayeis Luſitanos?
mientras ciño aqueſte acero,
que es de Marte ardiente rayo:
aora veràs Rey Don Pedro
mis Aguilas tremolando
ſi ay poder que ſe le oponga,
yo bolverme deſayrado!
à viſta de la Reyna Ana,
y tambien de los Eſtados
de Olanda; y de todo el Mundo,
de colera eſtoy rabiando!
primero verà mi padre,
que me hazen dos mil pedazos,
que bolver à ſu preſencia
ſin Corona, y ſin Eſtado,
y tu miràras primero
ſi te tuvo quenta el caſo,
antes que deſembarcar
dexaſes à mis Soldados,
que yà no tiene remedio,
aora Principe bizarro,
es quando os he meneſter?
Arm. Siempre eſtoy à tu mandado.
Arch. Pues hazed juntar mi gente
incluyendo los Criados,
que en fin, aunque ſea poca,
no dexarà de ſer algo,
y diſpongamos la marcha,
que yo con eſpada en mano,
he de ſer de los primeros
en embeſtir al contrario. *vaſ.*
Arm. Como lo ordenas lo harè.
Alm. No và ſucediendo el caſo
tambien como ſe penſava.
Mar. Si tan apriſa en Palacio
no entramos, con San Eſteban
ſeriamos abogados;
con eſta, y la de Madrid,
vàn dos.
Arm. Almirante, vamos. *vanſ.*

Salen el Rey D. Phelipe V. el Duque de Barvic, Soldados, y acompañamiento.

Rey. Es gente muy pertinàz,
Duque aqueſta Portugueſſa.
Barv. Nacion que ſea tan bana
no la he viſto, ni ſobervia
que les iguale à la ſuya;
y lo que me deſeſpera
es vèr, que Peña Garcia,
Segura, con Salvatierra,
y otros diverſos Lugares
con quien vſaſte Clemencia,
no les mueva à que ſe rindan,
ni el vèr tu Exercito, y fuerça,
para entregarſe à partido,
pues fue tal la reſiſtencia,
que hizieron dentro de Idaña,
que apuraron mi paciencia,
Rey. Gran dia para el Soldado,
dizen que fue.
Barv. Es coſa cierta,
que tenian ſus vezinos
muchiſsimas conveniencias;
pues los mas eran Judios,
aora mire tu grandeza
ſi tirarian de gana.
Rey. Cierto, que ſaber quiſiera
el ſucesſo de Monſanto,
pues el Conde de Aguilar,
Oſſuna, y mucha Nobleza
de la Corte, que me ſigue
han ido para eſta empreſſa,
y me tienen con cuydado.
Barv. En breve tendrèmos nuevas.

Salen los Soldados con Pierres.

Sold. 1. Ea, camine el bribon.
Pierr. Yà andaràn, que no ſon beſtias.
Rey. Què es aqueſto?
Sold. 1. Señor, eſte hombre
eſtando de Centinela
en el Campo deſcubrimos,
y ſegun trae las ſeñas
eſpia es del Enemigo. *Pi*

Pie. Miente en Dios, y en mi cōciēcia,
ſeñor, que ſoy Caſtellano.
Rey. Pues que hazeis en eſta tierra
con tal Avito, y tal traje?
Pierr. El dezirlo ha de ſer fuerça,
ſeñor, yo en Cadiz eſtava
quando la maldita ſeta
deſembarcò del Inglès,
y al punto ſaltando en tierra
ſe encaminaron à Rota,
noſotros juntando Lebas,
para poder rechazarlos
nos arrimamos muy cerca,
haſta que vn picaro de ellos
con vna maldita treta,
me engañò; y fue, que en el ſuelo,
como ſi muerto eſtuviera
ſe tendiò; yo que curioſo
quiſe ver ſus faldriqueras,
coſtumbre de [illegible]
por ſer deſpojo de guerra,
para hazerlo mas à guſto
ſe baxò mi diligencia,
èl viendome deſta ſuerte,
como ſi fuera doncella,
me echò los braços al cuello,
mas tanto me apretò el beſtia,
que à San Blàs deſde aquel dia
le he ofrecido vna Novena;
llegaron ſus compañeros,
para rematar la fieſta,
deſcargando en mis coſtillas
de palos vna tormenta,
me ataron de pies, y manos,
y à vna embarcacion me llevan,
donde me tuvieron preſo,
haſta que al Haya la buelta
dieron; y quiſo mi ſuerte,
(bien puedo dezir adverſa,)
que llegò allì el Archiduque,
y me embarcan en la meſma
Nave, en que èl ſe embarcò;
referirte las tormentas
que paſſamos, es vn quento,
porque no han tenido quenta;
en fin quiſo mi fortuna,
que pudieſſe tomar tierra
en Portugal, donde al punto
conſultè con mis ſoletas
coxer las de Juan Dançante,
y dar à Eſpaña la buelta,
vieronme aqueſtos Soldados,
y al punto aprender me llegan,
diziendo, que ſoy eſpia,
y me traen à tu preſencia.
Rey. Y ſabes hablar Francès.
Pierr. Guì Mociù.
Rey. Conmigo à ſervir, te queda.
Pierr. Que me plaze Gran ſeñor.
Rey. Deſpues mira que en mi tienda
te aguardo, para informarme
[illegible]gal tiene fuerzas.
Sale vn Soldado.
Sold. Sepa tu Real Mageſtad,
que abuſando tu Clemencia
los vezinos de Monſanto,
fieros defender intentan
[illegible] Plaza, y à vn el Caſtillo,
que tiene gran fortaleza:
pero el Conde de Aguilar
me embia, para que advierta
tu Mageſtad, que ha de entrar
à ſangre, y fuego por ella.
Rey. Mucho ſiento aqueſte caſo:
pero en fin ha de ſer fuerza,
dadme vn Cavallo al inſtante?
Barv. Què tu Mageſtad intenta?
Rey. Ir à ſocorrer al Conde.
Barv. No aſsi tu perſona quieras
aventurar de eſſa ſuerte,
mira, ſeñor, que te arrieſgas.
Rey. Barvic, no tiene remedio,
eſto mi valor intenta.
Barv. Mucho temo de ſu arrojo, *à p.*
que algun caſo no ſuceda.
Rey. Vamos, Duque.

Barv

Baru. Vèn Soldado.

Pierr. Yà voy, mas por otra senda,
que funciones de tal Arte,
no las veo desde cerca. *vans.*

Sale el Conde de Aguilar, y Soldados, con escalas, y picos, y à la Muralla de Monsanto saldràn Soldados Portuguesses.

Voz. Arma, arma, guerra, guerra.

Aguil. Cierra España, Santiago,
Muera esta Canalla, muera.

Sold. 1. arri. Primero cō vuestra sangre
vereis regada la tierra.

Disparan.

Aguil. No se dè quartèl à nadie
Soldados, y aquesta puerta
derrivad.

Sold. 1. Vengan escalas,
que he de entrar por su...
à pesar destos Magan...

Aguil. Amigos, pues yà la pue...
abrimos, no ay que aguardar,
à ellos, y todos mueran.

Sold. 2. Oye vzed, señor Alferez,
suba, y aquessa Bandera
puede fixar en el Muro.

Sold. 3. Allà và mi diligencia.

Entra el Conde de Aguilar, por la puerta que derribaron los Soldados, y otros suben al Muro, donde pondràn el Estandarte, no cessando en este tiempo de disparar.

Sold. 1. Aora vereis Portuguesses
si en Castilla ay quien os vença.

Den. Agui. Viva el Rey de España, viva;
y à quien su poder desprecia
matad Soldados.

Dent. Sold. A ellos.

Sol. 3. arri. Yà que el Estandarte queda
fixo, à socorrer al Conde
voy.

Dent. Port. Huyamos, que la defensa
es impossible Fidalgos.

Aguil. Primero vuestras cabeças
han de quedar à mis pies.

Salen huyēdo los Portuguesses, y el Conde, y Soldados acuchillandolos, entràràn por vna puerta, y saldràn por otra, à tiempo que salga el Rey, el Duque de Barvic, Pierres, y acompañamiento.

Rey. Ea, valientes Soldados,
que vuestro Rey os alienta,
mueran aquestos cobardes.

Agui. Tu Magestad se detenga,
que yà està hecha esta funcion.

Pierr. Dios te dè muy buenas nuevas
que me sacas de vn gran susto.

Aguil. Yà pendiente de essa Almena
se tremola tu Estandarte.

Rey. Lo que yo en esto sintiera
es, que te hallasses herido,
... cueste pena,
porque me siento muy bueno.

Baru. Conde, os doy la enorabuena
por tan felice sucesso.

Aguil. Siempre yo de Vueselencia,
no logrè menos favores.

Rey. Duque, quede à vuestra quenta
la Guarnicion desta Plaza.

Baru. Harèlo como lo ordenas.

Rey. Aora Conde, venid vos
à descansar à mi Tienda,
que te hallaràs fatigado.

Aguil. Quien solo servirte intenta,
no se fatiga señor.

Rey. Essa no es muy buena cuenta
bueno es cobrar el valor,
para proseguir la empressa.

Pierr. Y aquì à la primera parte
del sueño, y de las proezas.
De Phelipe se dà fin,
ofreciendose el Poeta,
à escriviros la segunda,
si aquesta no os descontenta.

IMPRESSO EN LISBOA.